

Tirada de ¡300,002 $\frac{1}{2}$!!! ejemplares.

PRECIOS.

En Madrid, por un mes. . . . 4 rs.

En provincias, por un trimestre, 18

ADVERTENCIA.

Parecerá caro este periódico; pero no lo es, si se observa, que el pago de la suscripción ha de ser adelantado.



PUNTOS DE SUSCRICION.

Administracion del periódico, calle del Horno de la Mata, 19, principal. Monier, calle de la Victoria.-Casimiro Martin, calle de Correos, n.º 4.-Bailli-Bailliére, calle del Principe.-Publicidad, pasaje de Matheu.

NOTA.

Está prohibido recibir pliegos que no vengan francos de porte.

EL PADRE COBOS.

Periódico de Política, Literatura y Artes.

Año I.—Número XV.

Sale los días 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

25 de Diciembre de 1854.

ADVERTENCIA.

Los suscritores de provincias cuyo abono concluye á fin de este mes, se servirán renovar si desean que el Reverendo les siga visitando con la misma regularidad que hasta aquí.

En los puntos en que no haya comisionados lo harán por medio de sellos de franqueo ó libranza sobre correos.

Los que deseen la coleccion completa pueden hacer su pedido á la Administracion.

UN PADRE QUE NO AMA A SUS HIJOS.

(Ne sutor ultra crepidam.)

Damos el parabien á la Asamblea y al Gobierno por la aprobación del proyecto de la ley de reemplazos, así como damos el parame al Sr. Labrador por su brava oposicion.

Este buen padre de la patria, que podrá entender mucho de hoces, arados y podaderas, no comprende una palabra de achaques militares.

Y se opone á todo lo que huele á pólvora, precisamente cuando en los pueblos mas pequeños de España no se habla de otra cosa que de aprestos guerreros; cuando el entusiasmo bélico traspasa por todas partes; cuando no se sueña mas que morrión y lanza; cuando los parques quedan exhaustos de fusiles; cuando en las fábricas no se construyen mas que fusiles; cuando al extranjero no se encargan mas que fusiles; cuando el comercio clandestino solo se reduce á fusiles; cuando antes de mucho tiempo nos veremos obligados á comprar dos fusiles de peras, y el Gobierno surtirá los estancos de cigarros de á tres fusiles.

El Sr. Labrador ignora sin duda que en el armamento de la infantería hay fusiles que se batieron en Waterloo y cuyos cañones han contraído diez y siete nupcias con otras tantas cajas, de las cuales han ido enviudando.

No sabe sin duda que hay en nuestra caballería caballos á quienes obliga el ayuno, y que son abuelos muchos años há.

Si todas estas cosas y otras muchas mas estuvieran á su alcance, no pondría gesto de vinagre al presupuesto de la guerra.

Mucho suple la Milicia Nacional, es cierto; pero así se queja ella. No es cosa de traerla hecha un zascandil.

Pues qué ¿no hay mas que sacar á un cantante, por ejemplo, del lecho en que reposa, y hacerle bailar la gabota de cerro en cerro para que atrape una ronquera que degenera en crónica, y lo inutilice para su arte? ¿Es justo que á un bolero le rompan la pierna de un balazo?

Estas consideraciones no se ocultan á EL PADRE COBOS, que no es mas que hijo de la patria, y pasan desapercibidas para quien es su padre.

¡Vaya un papá, que se empeña en que sus hijos se chupen los dedos de frio en la punta del diamante, ó suden el quilo en una tarde de agosto maniobrando en el Campo de Guardias!

La pluma se nos cae de las manos con solo recordar tales horrores.

COPLAS CALLEJERAS.

Anoche fué Noche-buena,
Y esta noche lo es tambien,
Para los que han encontrado
Su pesebre, y no en Belen.

Toma que te traigo
En el delantal,
Un proyecto nuevo
Constitucional.

Hoy hace años que un ginete
Por poco se descalabra,
Al observar que su burra
Le pedía la palabra.

Toma que te traigo
Porque te diviertas,
Cien proposiciones
Que no tienen letras.

Toca SANCHE la zambomba,
Y á pesar de sus primores,
No baila la *mayoría*
Compacta de los pastores.

Toma que te traigo
En la cartuchera,
Un ministro huero,
(Vulgo) sin cartera.

PASCUAL quiso en *cierta junta*,
Salir con *cierta lilaila*;
Mas recogió pronto velas,
Y al son que le tocan, baila.

Toma que te traigo
Para Navidad,
Una nueva dosis
De Union liberal.

COLINA, bravo hacendista,
Cura del fisco las llagas,
Conservando las gabelas,
Y cercenando las pagas.

Toma que te traigo
Para tu recreo,
El turrón con merma
De un tanto por ciento.

HÉCTOR brega con las moscas
Democráticas, que, hoy día,
«Ya le comen, ya le comen,
Por do mas pecado habia.»

Toma que te traigo
En el maletín,
Un solo de viola
Y otro de clarín.

Dos CRUCES hay en España,
Cada una con su inscripción:

†
Aquí yace la Marina:

†
Aquí la Gobernación.

Toma que te traigo
Dentro de la faja,
Una CRUZ marítima
Y otra CRUZ terráquea.

SEVERITO está de viaje,
Y trabaja como un perro,
Para llegar pronto á Babia
Por los caminos de hierro.

Toma que te traigo
Entre ceja y ceja,
Cuatro tonterías
Para los babiecas.

CLAUDIO ANTON hizo un programa,
Y SANCHE dijo—«bien hecho.»
¡Qué bien dijo aquel que dijo,
—«¡Del dicho al hecho hay gran trecho!»

Toma que te traigo
Dentro del morrion,
Una funda nueva
Para el serpentón.

El CANONISTA da pruebas
De ministerial pericia,
Cobrando el sueldo con *Gracia*
Mientras llega la *Justicia*.

Toma que te traigo
Dentro de una alforja,
Muchos *nadas* juntos
Que hacen pocas cosas.

Cumplase la *consabida*;
Que al fin y al cabo no es mengua,
Pues que se charla y se charla,
Hacer arpegios de lengua.

Toma que te traigo
Para regalarte,
Ocho calabazas
Que á lo mismo saben.

DIES IRÆ, DIES ILLA.

*Habrà grandes escisiones.
Habrà mucha mortandad
De pavos y de capones
Por Pascua de Navidad.*

El código fundamental del tiempo, es el Calendario.

Los encargados de que se cumplan todas sus leyes con la mas escrupulosa minuciosidad, son los relojes.

Por eso un reloj y un almanaque serán siempre dos enemigos del reposo público, dos agentes implacables que se rien de la libertad.

Dice el Calendario: «diciembre tendrá treinta y un días,» y diciembre esclavo no se atreve á sacar un dedo mas allá de las doce de la noche de su día treinta y uno.

Consulta un hombre su reloj y le pide un consejo, pero se encuentra con una orden terminante, breve, irrevocable, que le dice: «Las diez.»

«Yo necesito que hoy no sea lunes.» El Almanaque se cruza de brazos, y el lunes, es lunes.

Un minuto de veinte y cuatro horas pide un pueblo afligido para arreglar sus asuntos domésticos, y todos los relojes lo despiden con cruel indiferencia.

El tiempo es un tirano.

De la misma manera que señala sus épocas, señala sus víctimas.

Por eso, aunque el Ministerio no encuentre la mayoría compacta;

Aunque no hay presupuestos para 1855;

Aunque todo lo que nos rodea es hijo de 1854, el año, dócil á la voz de su dueño, nos arroja los últimos días de diciembre envueltos en una Navidad escrita con sangre de víctimas inocentes.

LA HISTORIA DE LAS NAVIDADES ES EL MARTIROLOGIO DE LOS PAVOS.

¡Terrible lección!

Desde julio se veía á diciembre.

El tiempo es un enemigo encarnizado de la libertad.

Por eso la Asamblea nacional se ha propuesto perderle.

Y le perderá.

La libertad no es un nombre vano, ni una palabra vacía.

El tiempo sucumbirá á la idea fecunda en palabras, que hoy satisface todas nuestras necesidades.

Dios ha concedido al hombre la palabra, para que se ahorre el trabajo de pensar.

En la punta de la lengua humana, está la felicidad pública.

Pero recojamos las plumas de las víctimas y hagamos colchones blandos para que descansen nuestro dolor.

¡Oh pavos! vosotros pasareis á la posteridad como una tradición sublime.

Gla, glo, glu, ¡elocuentes monosílabos que encierran una terrible historia!

Vuestra sangre no será estéril.

El tiempo es un tirano.

El Almanaque un código tremendo.

Los relojes, agentes de policía.

Pero nosotros vengaremos vuestro sacrificio y la posteridad os hará justicia.

Nos dividiremos en secciones para que el tiempo se pierda en muchas partes á la vez.

Y la caída de los Almanagues será la señal de vuestra emancipación.

Destruídos los relojes, no habrá hora en que morir, y pavos y hombres, todos seremos eternos.

¡Oh Navidad! cuántas víctimas cuestas.

¡Oh festin público! tu mesa es la de los tiranos.

SEGUIVILLAS.

La Navidad empieza
Y el año acaba;
¡Qué año cincuenta y cinco
Se nos prepara!

¡Anda, morena!
Si una puerta se abre
Ciento se cierran.

—
El Ministerio duerme,
Sueña el Congreso,
Y bailan sin camisa
Los presupuestos.
¡Alza, pelele!
Que aunque tengamos hambre
Seremos reyes.

—
Contradanzas de pavos
Y mazapanes
Van á ser estas pascuas
Las libertades.

¡Alza, pilile!
El que no tenga un cuarto
Que se fastidie.

—
¡Ay cómo me divierto
Cuando estoy solo!
Me quito la montera,
Me pongo el gorro.
¡Anda, monona!
Quien no tenga sombrero
Viva de gorra.

—
Mientras siga un Gobierno
Que no gobierna,
El pueblo estará siempre
De enhorabuena.
¡Anda, salero!
El que no tenga ropa,
Que vaya en cueros.

—
Tendremos sol en julio,
Vientos en marzo;
Muchísimas palabras,
Pero ni un cuarto.
Siga el barullo;
Y el que de pena rabia,
Baile de gusto.

—
Con esta me despido,
Y agur del alma.
¡Qué año cincuenta y cinco
Se nos prepara!
Cúmplase aquella....
Y si no se cumpliere,
Viga la gresca.

FISONOMÍA DE LAS SESIONES.

— SESION DEL MIÉRCOLES.—Las guerrillas del ala izquierda se destacan contra el Gobierno y le acribillan como de costumbre á preguntas é interpelaciones.—Sigue la discusion del proyecto de contestacion al discurso de la corona.—Se levanta en su defensa el Sr. Lafuente.—Capillada parlamentaria.—Fr. Gerundio se declara paladin del proyecto redactado por su lego Tirabeque.—Rectifica el Sr. Ordax Avecilla.—Lucha del teólogo y del sofista.—Pide la palabra el Sr. Gaminde para decir que él entiende mucho de Hacienda.—*Eso nada tiene que ver con el discurso*, contesta el Sr. Heros: y á propósito de esto diré que el Sr. Ordax Avecilla debiera tener mas modestia.—*¡Cómo se entiende!* esclama el autor del discurso—madre hinchándose como un pavo y sosteniéndose en equilibrio sobre las puntas de los pies: *¿se atreve á decir su señoría que yo no soy un grande hombre?*—*Lo que dije no lo he dicho*, esclama el Sr. D. Martin con tono melifluo, y tan amigos como antes.—Sube á la tribuna el Sr. Lopez Infantes para pedir que se elimine del discurso el pronombre *su* aplicado al pueblo, porque esta palabra indica posesion, y el pueblo no pertenece á nadie.—Al explicar esto, la voz de su Señoría, quizá temerosa de pasar por pertenencia ó posesion de quien raciocina de un modo tan peregrino, se escurre sin hacer ruido de su garganta, dejando en su lugar una bronquitis muy poco melodiosa.—El orador baja de la tribuna entre las risas y el aplauso general, y se resigna á tomar posesion de su asiento sin haber conseguido espulsar el posesivo que tanto le hurga.—Ditirambo elocuente del Sr. Escosura (don Patricio).—Momento mal escogido.—El auditorio tiritaba de frio en tanto que el orador sudaba á mares.—*Sepamos cuál es el color de tu bandera*, dice al Ministerio.—Pero el gabinete de la voluntad nacional sigue oscuro como boca de lobo.—Al fin se declara el punto suficientemente charlado, y se aprueba la totalidad del proyecto.

— SESION DEL JUEVES.—Despues de un ruidoso incidente sobre quintas, provocado por el Sr. Gil Virseda, que sucumbe abrumado por las unánimes simpatías de la Cámara, se pasa á la discusion por párrafos del consabido proyecto.—Quedan aprobados el 1.º, 2.º y 3.º.—Se levanta el Sr. Feijóo á apoyar una enmienda.—Discurso de dos horas, coreado por las tribunas.—A las cuatro el orador (dicho sea con perdon), principia á concluir: á las cuatro y media comienza á reasumir, y á las cinco ¡ya era tiempo! empieza á no hablar con notable alivio de su auditorio que ya estaba ronco de oírle.—Desechada la enmienda, fueron aprobados sin discusion los párrafos que faltaban.—Se abre el debate acerca del proyecto de ley fijando la fuerza del ejército para el año próximo.—Se apodera de la tribuna el Sr. Labrador.—Habla por espacio de una hora.—Dan las seis.—El Presidente con tono socarron: El Sr. Labrador necesita otras dos horas para desarrollar su tesis.—Pánico general.—Los diputados se precipitan de sus asientos; las tribunas quedan vacías.—El Sr. Madoz declara á los bancos que se levanta la sesion.

— SESION DEL VIERNES.—El Sr. Labrador prosigue desarrollando su tesis.—Las tesis de este diputado, lo mismo que las del Sr. Gaminde, pueden reducirse á esta sencilla fórmula.—*¿No hallais en mí la estofa de un futuro Ministro de Hacienda?*—Con tal que persista el Sr. Labrador en esta senda; como continúe hablando de lo que no entiende y aporreando á su auditorio con cifras de millon y la consabida monserga de las economías, será ministro.—Se lo profetiza EL PADRE COBOS.—Todas las cosas tienen un término; hasta los discursos del Sr. Labrador.—El Sr. Ministro de la Guerra se levanta á refutarle.—Le echa cuatro piropos como agradeciéndole lo inofensivo de su ataque.—El Sr. Labrador le da las gracias con aire ruboroso.—Se pone á votacion la enmienda del descendiente de San Isidro.—La voluntad nacional se fracciona.—Ciento cincuenta diputados dicen que nones, y el proyecto de ley se queda sin enmienda.

— SESION DEL SÁBADO.—Lecciones de economía casera para uso de las amas de llaves, por el señor marqués de Albaida.—Apología de los Gobiernos baratitos.—Todas las cuestiones de este mundo son cuestiones de ochavos.—Si el señor marqués, en vez de aplicar su empirismo á la política, le hubiera aplicado á la medicina, seria inventor de un nuevo sistema titulado la *dineropatía*.—Por este sistema cura-

ria, por ejemplo, el dolor de muelas con cataplasmas de piezas de á dos cuartos; el reumatismo con sinapismos de napoleones, y la tísis con cantáridas de billetes de banco.—*El ejército no sirve para nada mas que para gastar dinero*, decia el diputado demócrata: *economizamos el presupuesto por entero y todos seremos felices. (Escepto los que cobran del presupuesto.*—Adición de EL PADRE COBOS.)—La mayoría comienza á vacilar.—El auditorio está á la altura del orador.—Pero el temor de enfadar al que *todo lo puede* vino en auxilio del proyecto.—*Yo sé el medio*, exclamó un orador novel, *de conciliar estos dos extremos. Voy á hablar en contra del proyecto y á votar en pro; esto es, pego un torniscon al plato y doy un abrazo al que me le presenta.*—Prosigue la discusion.—Salen á la defensa del ejército tres capitanes generales y dos tenientes idem.—Total, trece entorchados y un celemin de grandes cruces.—Esta formidable y deslumbrante batería decide la victoria en pro del que puede mas.—El proyecto fue aprobado.—Ya tenemos ejército.—No nos faltan mas que soldados.

INDIRECTAS.

Algunos adversarios de la monarquía, asistieron sin embargo al baile de la monarquía, bebieron del vino de la monarquía y comieron las trufas de la monarquía.

Verdad es que no tienen que ver las ideas con el estómago.

Ni las trufas con las palabras.

Las primeras entran.

Las segundas salen.

El ministerio sigue buscando una mayoría compacta. ¿Por qué no la encarga á la fábrica de fundición de Trubia?

¡Alerta! El Padre Cobos hace saber confidencialmente á los diputados, que el Gobierno va á recurrir á una ingeniosa intriga para tener mayoría en una cuestion de gabinete.

Siempre que se presente alguna proposicion que no sea de su gusto, tendrá de antemano untados con cola los escaños. Por este medio, en la votacion resultarán sentados *à fortiori* la mayor parte de los padres de la patria, por mucho que se empeñen en levantarse.

Y he aqui como el Gobierno tendrá mayoría compacta y con cola.

Al aceptar el Sr. Madoz la presidencia del Congreso, no tuvo en cuenta que se necesita saber bailar.

Una de estas últimas noches se le enredó un rigodon entre los pies, y le costó sudores de muerte el desenredarse.

Se dice que el Sr. Madoz va á tomar lecciones de baile á la redaccion del Parlamento. Le felicitamos por la eleccion.

Problema. ¿Cómo puede ser que un morrion colocado sobre una mesa se mueva solo en Navidad?

SOLUCION. Poniéndole un pavo dentro.

Algunos pavos andan fingiendo la voz y diciendo ¡quí quíruí! por esas calles. Sus motivos tendrán para levantar el gallo.

Dícese que otros han circulado una convocatoria anónima á los padres de la patria pidiendo que, ó no se supriman los derechos de consumos, ó se afiance su seguridad individual.

Fúndanse en que, siendo pavos, no hay razon para que paguen el pato.

Plagio. En la noche del viernes circuló por cuenta del Ministerio entre los diputados una indirecta, que no la desdeñaría EL PADRE COBOS.

La indirecta en cuestion era una cita amorosa; pero se conoce que los padres de la patria han hecho voto de castidad.

Hay discursos tan eficaces, que levantan á los oyentes en alto.

Una peroracion del Sr. GAMINDE, por ejemplo, levanta á los diputados y los despidе hasta el salon de conferencias. Los periodistas se conmueven algo mas, y si el tiempo lo permite, no paran hasta el Buen-Retiro.

Se dice que además del ingenioso recurso de la cola, el ministerio piensa echar liga á los diputados para que se peguen unos á otros y tener una mayoría compacta. Solo que tan compacta puede ser esta masa ó mayoría, que no haya medio de hincarla el diente. El recurso nos parece peligroso.

—Pregunto, niño, ¿qué quiere decir Imprenta nacional?

EL NIÑO, pensándolo mucho.—¡Ah, ya caigo!.... Será donde se imprime la Nacion.

—No, hijo mio: es una imprenta administrada por el Sr. Rua Figueroa, director del periódico con que acabas de confundir á la Gaceta.

El Sr. Avecilla ha estado á pique de ser subsecretario de Hacienda tres dias con sus noches: afortunadamente, en vez de naufragar la subsecretaría, ha naufragado el subsecretario.

Cuéntase que junto al estanque del Retiro anda una cabeza desperdigada cantando sola estas ó semejantes endechas.

¡Ay de mí desdichada

Infeliz Avecilla!

Que á fuerza de folletos

Gané.... mi cesantía.

Perdí mi independencia

Y pierdo mi oficina.

Creí tomar la entrada

Y encuentro la salida.

¿Por qué desgracia tanta?

¿Por qué tanta desdicha?

Por un solo Collado.

¡Oh pérdida Colina!

¡El apetito ciego

A cuántos precipita!

Quise llegar á JOVE

Y me quedé en Garcia.

ANUNCIOS.

BAUTIZO.

PARA cuando para una señora muy parlanchina, que desde el 8 de noviembre pretende hallarse en estado interesante, se convida á los biznietos de los suscritores de EL PADRE COBOS.

Hasta la época del parto, la señora tendrá los antojos; pero en cuanto á mareos y dolores, los padecerán los circunstantes.

Este higo será higa, es decir, niña, y llevará el apellido del año remotísimo en que nazca.

Frutas que abitan y no alimentan.

Artículos del Parlamento (periódico) y discursos del Parlamento (asamblea).

TURRONES.

No se encuentran ni buenos ni malos por un ojo de la cara.

Tal ha sido el consumo de agosto acá.

GRANADAS FINAS.

El Sr. Labrador propone que se vendan las de los parques de artillería para aligerar las cargas del Estado.

Por ser algo duras de pelar no se hallarán de venta en ninguna parte.

En el puesto económico de las frutas verdes se admiten pedidos.

AVISO.

El ministro de Gracia y Justicia avisa al público, que, durante las Pascuas, deja de ser regalista.

ÚLTIMA HORA.

Se dice que hoy es primer día de Pascua.

Los cesantes lo niegan.

La solucion se queda para el número inmediato.

Editor responsable, D. Lino Pinillos.

Madrid. 1854.—Imprenta de A. Vicente, calle de Lavapies, núm. 40.